MUNDO / PUEBLOS

Descubren en Ruanda nueve fosas comunes con al menos 3.000 cadáveres del genocidio de 1994

El Ciudadano · 26 de abril de 2018

Autoridades, voluntarios y supervivientes se mantienen en la búsqueda de restos humanos en el pueblo Kabeza, lugar donde mayormente los extremistas hutus asesinaban a las víctimas tutsis



Nueve fosas comunes han sido descubiertas en las dos últimas semanas a las afueras de la capital de Ruanda, Kigali, donde se podrían encontrar unos 3.000

cadáveres de víctimas del genocidio contra los tutsi de 1994, según pudo constatar Efe.

Desde el pasado viernes, voluntarios y la asociación de supervivientes Ibuka han recuperado 207 cuerpos de adultos en el pueblo de Kabeza, en el distrito de Gasabo, pero esperan que el número supere los 3.000.

«Estamos seguros de que el número (de cadáveres) ronda los 3.000 porque las pruebas que hemos recogido atestiguan que este lugar acogió el mayor retén militar de las milicias hutus y cientos de tutsis eran traídos desde diferentes sitios para matarlos», dijo a Efe un portavoz de Ibuka a Efe.

«Es el mayor descubrimiento en años en la zona», explicó Rwigamba.

Además de adultos, Rwigamba adelantó que han encontrado mucha ropa de niños, por lo que esperan hallar también cadáveres de menores enterrados de forma anónima.

Las fosas han sido descubiertas porque un acusado de genocidio, que era entonces propietario de la casa donde se encuentran, señaló su localización.

Este acusado, conocido como Saveri, señaló en un principio cuatro fosas que se encontraban debajo de letrinas y vertederos, pero en la investigación han encontrado otras tres.

El 11 de abril se comenzó a cavar también en la carretera principal de Kabeza, donde en una fosa se recuperaron 156 personas, y aún falta por exhumar otra ahí.

Kigali y barrios de alrededor fueron algunos de los escenarios más cruentos del genocidio, pues destacaron como uno de los últimos bastiones de las milicias hutus antes de que las fuerzas del Frente Patriótico Ruandés (RPA, en inglés) entrasen a liberar esas zonas.

La masacre de 1994 supuso el exterminio de entre el 20 y el 40 por ciento de la

población de Ruanda, entonces el país más densamente habitado de África, con

siete millones de personas.

El 70 por ciento de las víctimas mortales fueron tutsis, asesinados por extremistas

hutus tras la muerte del presidente ruandés, Juvenal Habyarimana, cuando el

avión en el que viajaba fue derribado el 6 de abril de 1994 poco antes de aterrizar

en el aeropuerto de Kigali.

El asesinato de Habyarimana (de la etnia hutu, mayoritaria en Ruanda), muerto

junto al presidente de Burundi, Cyprien Ntaryamira, que lo acompañaba, fue el

detonante de la matanza colectiva iniciada por hutus radicales y aún hoy día

continúa siendo un misterio.

Fuente: El Ciudadano